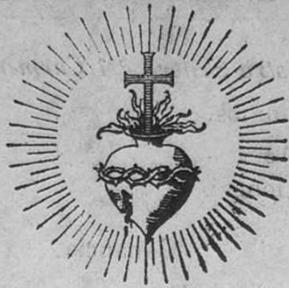


El Grano



de Arena

El que no recoge conmigo desparrama

San Lucas cap. X.

El que no está conmigo está contra mí
San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28

Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús
CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Administración: Plaza del Príncipe, II.

Precio de abono: 0'50 pesetas al mes

APOSTOLADO DE LA ORACION

Enero

Intención general aprobada y bendecida por Su Santidad
El Apostolado de la Oración en las Escuelas y Colegios

ORACION PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que el Apostolado prospere en las Escuelas y Colegios.

RESOLUCION APOSTOLICA

Establecer el Apostolado en Escuelas y Colegios.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª Los centros católicos de educación.
 - 2.ª La concordia cristiana entre patronos y obreros.
 - 3.ª La instrucción religiosa del pueblo.
- Conversiones 25 — Enfermos 21. — Atribulados, 14 — Familias 15. — Matrimonios 2. — Bautizos 6. — Vocaciones 6 — Obras de celo 9. Asuntos importantes 15 — Consejo y protección en varios. — Gracias espirituales 29 y temporales 23. — Acciones de gracias por beneficios alcanzados 22.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de enero y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 3. — Santa Genovesa.
29. — San Francisco de Sales.



Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por la celadora doña Angela Pons y Seguí, fallecida en el mes de diciembre último.

A. M. D. G.



HABLA UN PRELADO

Una obra social urgente

La gran importancia que la prensa periódica tiene, y la no menor que la reconocen los enemigos de la Iglesia, corren parejas con el desdén que merece a muchos católicos. Con íntima amargura lo manifestaba Pío X al decir: "¡A la Prensa! No se conoce bastante su importancia. Ni los fieles ni el clero se ocupan de ella cuanto deben y es necesario. Los viejos dicen que es una obra nueva, y que antiguamente se salvaron muchas almas sin hacer caso de los periódicos".

La parábola evangélica de los obreros de la viña es de gran aplicación respecto al campo del periodismo, y el gran Padre de familia puede decir a muchos de los capacitados para trabajar en él: "¿Cómo es que estáis todo el día ociosos?" Siempre al pensar en ello, pensamos en lo que a uno de los ángeles del Apocalipsis ordenó el Señor: "Unta tus ojos con colirio para que veas." Sólo el dolor nos abrirá los ojos. ¡Sólo veremos cuando nos alumbren las llamas del fuego de la persecución. Pero de temer es que entonces sean ya en balde.

En un artículo rotulado "Síntomas de muerte de la Prensa católica en España" escribía Carbonero y Sol, allá por los años de 87, que en tiempos de persecución moral "en que se dice que hay paz porque el Gobierno paga...", los escritores católicos estamos de más". Y espera que esta inalicable injusticia se reparara y se llamase y alentase a los buenos periodistas como en 1842, como en 1854, como en 1868, como en 1873. Ciertamente cuando la enfermedad se manifiesta, el paciente y sus amigos no rehuyen llamar a los médicos y ponerse decididamente en sus manos. El remedio sin embargo, entonces suele llegar tarde o es más difícil y doloroso. Desear o dejar que el mal progrese, esperando combatirle mejor cuanto más se arraigue y extienda, es insensatez intolerable. Muchos años — nota un docto escritor — van transcurridos desde que algunos están diciendo que la revolución se suicidará, que conviene dejarla hacer, que lo que importa no es contribuir a detenerla en su precipitada carrera y que del exceso del mal nacerá más completo el remedio; pero lo cierto es que las cosas no han llevado muy buen camino. que a unos males han sobrevenido otros males; a unos trastornos, otros trastornos; a unos despojos, otros despojos; a unos desmanes otros desmanes y a que lejos de que se haya satisfecho la indicada esperanza, se ha visto que la consumación de los daños hacía más difícil su reparación; lo cierto es que la experiencia está diciendo que dentro de algún tiempo sería ya difícil lo que ahora es fácil, y después imposible lo que ahora es sólo difícil. Aquella regla de que conviene atajar el mal en sus principios y que es muy arduo el remediarle cuando ha envejecido, se aplica al individuo como a la sociedad.

No, no hay pretexto ninguno para seguir en la inacción y en el reposo. El enemigo, con la tea de la prensa incendiaba la ciudad cristiana, y si permanecemos con los brazos cruzados más tiempo, entre los escombros perecerá lo que nos es más estimable.

Es preciso poner manos a la obra, apresurarse, no descansar. Principiando pronto habrá

que trabajar menos. Si el principio del trabajo se demora, los esfuerzos serán más penosos, habrán de ser más perseverantes, y es más difícil el buen resultado. Cuando el mal, planta dañina, se le deja arraigarse, al arrancarlo cuesta mucho.

A los enfermos se los cura; pero a los muertos no se les resucita. Cada día que pasa, la mala prensa arrebatada del árbol del cristianismo, arrastrándolas por los lodazales de las civias y del error, flores hermosas, de las que podían esperarse frutos abundantes y sazonados.

Mucho tiempo se ha perdido ya. Mucho tiempo se ha dejado a la prensa infame campar por sus respetos y sentar los reales donde mejor le pareciese. Su veneno se ha infiltrado en lo más íntimo de todas las vísceras sociales.

Julio Simón, el famoso ministro republicano, hizo esta observación tan triste como exacta: "Os quejáis de que ya no hay respeto, de que ya no existe autoridad, ni probidad, ni honradas costumbres. ¡Es el periódico! Tiene la culpa el diario de cinco céntimos. Coged el que más se vende: hacedlo dirigir durante quince días por una persona decente que le purgue de sus impurezas, el día décimosexto ya no se venderá". La mala prensa ha dominado tanto tiempo que ha hecho el público a su imagen.

No sea ello causa para trabajar menos, sino todo lo contrario. El daño no es imposible para que dejemos de aplicarle remedio, ni leve para que podamos diferir la aplicación. Si estuviéramos solos, cosa sería para desesperar; pero la mano de Dios dirige, mueve y vigoriza la nuestra si la ejercitamos en obras encaminadas a honor suyo y provecho del prójimo. Cuando la empresa parece más difícil, acostumbra Dios nuestro Señor a suministrar los medios de llevarla a cabo.

El más imprevisto acontecimiento es causa, a veces, para cambiar en absoluto un orden de cosas. "Un grano de arena basta a Dios para impedir al mar que suba, y le bastará para refrenar la tiranía de los Cronwell de todas partes. Esperemos y oremos". Tales son las últimas palabras del libro de Pablo Kerr "Con los jesuitas por castigo" refiriéndose al mal de piedra que llevó al sepulcro al tirano inglés.

El resultado de los trabajos periodísticos es tan seguro como lento. La impaciencia puede malograrlo. Hay que depositar la semilla aunque por lo ingrato del suelo tarde en germinar, aunque nosotros no tengamos la dicha de ver el fruto. "Los labradores — advierte Pondray Warren — saben que no se puede sembrar y cosechar el mismo día. En las ciudades hay muchos hombres que lo ignoran". Y otro su compatriota, O'Connell, escribía: "Es preciso hablar siem-

pre, luchar, escribir siempre hasta que el objeto se consiga".

Si no logramos arrancar toda la cizaña de la mala prensa y arrojarla al fuego, podremos fiar que de sus granos malditos se libre alguna parte del campo encomendado a nuestra vigilancia. Si nos es imposible con la antorcha del buen periódico iluminar el mundo, no lo será disipar las tinieblas en derredor nuestro. Sólo Dios que los cuenta para premiarlos, sabe las consecuencias que a través del tiempo y espacio llega a producir un al parecer insignificante trabajo periodístico. "Si supiera — repetía Luis Veuillot — que mañana era el fin del mundo, me ocuparía sin embargo, en hacer salir hoy periódico, seguro de que este último esfuerzo no sería inútil".

Inútil ninguno lo es respecto de nosotros. Dios, de cuyos soberanos designios pende el dar crecimiento a lo que nosotros plantemos y reguemos, no deja sin recompensa trabajo ninguno emprendido por servirle. Si la simiente de buena doctrina esparcida por el periódico no fructificase para nuestros hermanos en la tierra, no dejará de fructificar para nosotros en el cielo.

DR. ANTONÍN LÓPEZ PELÁEZ.

Arzobispo de Tarragona.



Menorca

El jueves de la presente semana se constituyó el nuevo Ayuntamiento de Mahón para 1914-1915, en la forma siguiente:

Don Juan de Vidal y Olivar, Alcalde.

Don Pedro Pons Sitges, primer Teniente de Alcalde.

Don Ramón Carreras Hernández, segundo Teniente de Alcalde.

Don Juan Rita León, tercer Teniente de Alcalde.

Don Manuel Beltrán Llabrás, cuarto Teniente de Alcalde.

Don Mateo Ponsetí Sintés, Síndico.

Don Gabriel Orfila Seguí, id.

Concejales

Don Juan Panedas Mesquida, don Gaspar Pons Zabala, don Francisco Ponsetí Vinent, don Diego Botella Navarro, don Pedro Carreras Gomila, don Antonio Bosch Ponsetí, don Lucas Pons Castell, don Guillermo Coda Pons, don Rafael Olives Sintés, don Bartolomé Pons Borrás, don Bartolomé Escudero Olives, don Juan Gomi-la Manent, don Bernardino Coll Cardona.

Movimiento ocurrido en las parroquias de esta ciudad durante el año de 1913:

Santa María

Matrimonios	32
Bautismos	63
Defunciones	112

Ayuda parroquia de la Concepción

Matrimonios	8
Bautismos	35

Pérdida. 14

Nuestra Señora del Carmen

Matrimonios	28
Bautismos	117
Defunciones	75
Ganancia.	44

San Francisco

Matrimonios	23
Bautismos	79
Defunciones	44
Ganancia.	35

Resumen

Total de matrimonios.	91
Idem de bautismos	294
Idem de defunciones	231
Ganancia total.	63

El jueves llegó a esta ciudad el Muy Ilustre señor doctor don Miguel Dalmedo Orfila, Canónigo Doctoral, con objeto de asistir, como delegado del Excmo. e Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis, a las fiestas del Centenario de la inauguración del Cementerio católico de esta ciudad. Bien venido sea.

Por falta de espacio, dejamos para el próximo número el ocuparnos de las fiestas del Centenario, que empezaron ayer y terminarán mañana.

El jueves terminaron en la parroquia de Santa María las Cuarenta Horas dedicadas al Sagrado Corazón de Jesús por este Centro del Apostolado. Predicaron los Rdos. señores Panedas, Pons Seguí, Tutzó y Roselló, Pbro. En la función de reserva del último día ofició el M. I. señor doctor don Miguel Dalmedo, Canónigo Doctoral.

El "Crédito Mercantil" de esta ciudad, ha sido constituido corresponsal del Banco de España en esta.

El subinspector médico de 2.ª clase, recién ascendido, desde el Hospital militar de Córdoba, pasa al cargo de Jefe de Sanidad Militar de Menorca y Director del Hospital Militar de esta plaza.

Cultos

Parroquia de Santa María

Domingo día 4 de enero. — Misas rezadas a las cinco, seis, siete, ocho y doce. La de las siete será de comunión general para los cofrades del Rosario. A las diez la mayor y a las once procesión que se dirigirá al Cementerio Católico para el descubrimiento de la lápida conmemorativa del Centenario del mismo. A las dos catecismo para niños. A las tres Vísperas, Completas y procesión del Santo Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el señor Roselló, Vicario.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes, al anochecer.

Martes 6, festividad de la Epifanía o adora-

ción de los Santos Reyes. — Misas rezadas a iguales horas que el domingo anterior. A las diez la solemne con sermón por el Rdo. don Pedro Roselló, Vicario. A las tres Vísperas, Completas y Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el expresado señor Vicario.

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana domingo día cuatro de enero. — Misas rezadas a las cinco y media, siete y media y nueve. A las diez la Mayor. Por la tarde a las tres Vísperas, Rosario y plática doctrinal por el Lic. Rdo. señor Cura Económico.

Enseñanza del Catecismo. — De nueve y media a diez y media de la mañana y de cinco a seis de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De cuatro a cinco de la tarde en las Escuelas dominicales de las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 5. — Misas rezadas a las seis, siete, ocho y ocho y media. A las mismas horas los demás días feriales. Al anochecer rezo del Rosario.

Martes 6, festividad de los Santos Reyes. — Misas rezadas a las cinco y media, siete y media y nueve. A las diez la Mayor, con explicación del misterio. A las once y media Junta mensual de la Cofradía del Carmen. Por la tarde a las tres Vísperas, Rosario y plática doctrinal por el Lic. Rdo. señor Cura Económico.

Enseñanza del Catecismo a las mismas horas y locales que el domingo anterior.

Sábado 10. — A las siete y media misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen, a intención de la Cofradía. Por la noche, después del Rosario Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco

Domingo 4 de enero. — Misas rezadas a las cinco y a las siete. A las nueve y media la misa de la tropa y a las diez la mayor. A las dos enseñanza de Catecismo y a las tres Vísperas y Rosario.

Lunes 5. — A las ocho misa rezada en sufragio de los difuntos recomendados. Al anochecer solemnes Completas, terminando con la adoración del Niño Jesús.

Martes 6, fiesta de la Epifanía del Señor. — Las Misas rezadas se celebrarán a las mismas horas que el domingo anterior. A las diez la solemne, en la que predicará el Rdo. don José Juane-da, Vicario. Por la tarde, después de Vísperas y Rosario, se celebrará la acostumbrada procesión por el interior del templo.



Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria en la iglesia de San Antonio, de cinco a seis y media de la tarde.

Lunes 12 enero. — Camareras de Jesús Sacramentado y Corte de Honor. — Misa de comunión a las ocho y cuarto en la capilla del Pilar. Vela de siete a nueve mañana y de cuatro tarde a ocho noche. Piadoso ejercicio a las seis tarde, con canto del Trisagio Mariano, varios motetes el *Bendita y alabada*, e himno nacional.

Imp. de M. Sintés, a cargo de F. Fábregues Pons Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN